

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940



# EL CENCERRO

Cencerrada 97

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1899

## EL ARREGLO

—Empiezo á creer ¡oh Liberto! que va á ser pronto un hecho la regeneración de España. Ya ves qué paso llevan los tribunales de honor á echar del ejército á aquellos individuos que no merecen pertenecer á él.

—Pus yo empiezo á creer ¡oh nostramo! que eso y ná, too es ná.

—¿Conque no es nada eso de haber ex-

pulsado ya á un general, un coronel y varios oficiales? ¿Pues qué querías, alma de cántaro?

—Las cosas se han de hacer como es debió, y en esto de los Tribunales de honor debió empezarse por la cabeza.

—Déjalo, hombre, que todo se andará.

—Ya verá osté cómo no se anda. Además, no nos importa tanto averiguar quiénes faltaron á sus deberes por hacer una misera *pacotilla*, como los que dejaron de cumplirlos en defensa de la patria.



—De modo que tú calculas que el primer Tribunal de honor debió formarse al general Blanco, para poner en claro el por qué no defendió la isla de Cuba con los 300.000 hombres que tenía á sus órdenes?

—Cabal. Y el segundo al general Macías, á ver por qué entregó á Puerto-Rico sin dejar antes allí la pelleja.

—¿Y el tercero?

—Al general Agustín. A ver por qué hizo entrega del mando, estando frente al enemigo.

—¿Y el cuarto?

—El cuarto á Cervera. A ver por qué se encerró en Santiago de Cuba y por qué salió á las nueve de la mañana cuando se decidió á salir, pa que lo tropicaran en seguía.

—Pero, hombre, todo eso lo harían los generales por que tendrían órdenes de obrar en aquel sentido.

—Güeno. Eso es lo que hay que averiguar. Si obraron por su cuenta, aire con ellos; y si el gobierno se lo mandó, aire con el gobierno y con ellos, porque el mandato del superior no exime de responsabilidad al inferior.

—¿De modo que también deseas tú que se formen Tribunales de honor para los hombres civiles que fueron ministros?

—No, señor: esos deben ser sometidos al fallo de un Tribunal popular, que mande colgarlos de las patas inmediatamente si encuentra méritos para ello, que sí los encontrará.

—¿Y crees tú que con todo eso podríamos evitar ya la pérdida de las colonias?

—No, señor; pero podemos *fumigar* esto pa que no nos güelva á ocurrir otra catástrofe.

—Pues deja, hombre, que poco á poco se irá arreglando todo.

—Sí, señor; como se arregló lo de *Ca-parrota*.

—Y luego que aquí hay que exigir responsabilidad á mucha gente, pues la pérdida de las colonias no se debe solo á los fusionistas, tan solo porque les haya tocado ser los *sepultureros* de ellas.

—En eso estoy conforme. Los conservadores deben ser ahorcados al mismo tiempo que los fusioneros.

—Entonces, no van á caber los muertos en el cementerio del Este.

—Pus no se pue hacer menos. Me paece á mí que el haber dejao sin hijos á 100.000 madres, sin colonias á España y sin una *perra chica* á toos los ciudadanos, bien vale la vida de una porción de desalmaos.

—Pues ya verás como todo se arregla de un modo menos feroz que el que tú propones.

—Sí, señor, se arreglará haciendo que el cuartillo de vino suba dos cuartos, como decía aquel compañero mío de bebías; pero también pue suceder que se arregle cuando menos lo pensemos de un modo tal que yo me quede corto en mis aspiraciones.

A las ánimas benditas  
voy á rezar una Salve  
porque esto se arregle pronto  
como debe de arreglarse.





—¿Sabe osté, nostramo, si se ha abolió ya en España la pena de muerte?

—Me parece que no; pues no hace muchos días que el verdugo les metió mano á unos desgraciados en no sé qué punto.

—¡Carape! Pus yo creía que al fin habían sío declaraos cesantes toos los verdugos.

—¿Y en qué te fundabas para suponer eso?

—En que todavía no le han apretao el gaznate al señón Mateo.

—Ni se lo apretarán nunca.

—Pus mire osté, es una desgracia como otra cualquiera.

Con el padre fray José  
la mujer de un sacristán  
á coger grillos se fué,  
y la picó un alacrán  
más arribita del pié.



Torcido, un poco jiboso,  
pero de buen parecer  
Nunca á Dios le llama bueno  
hasta después de comer.

Para empezar á regenerar la marina española va á visitar los puertos este verano el ministro del ramo.

¡Hombre, por Dios! Que pongan un paisano al frente de ese ministerio, ó que lo supriman *per secula seculorum*, si no queremos ir otra vez á Cavite y á Santiago de Cuba.

Débese sin duda alguna  
compadecer á aquel pueblo  
que no sabe prescindir  
de los que se llaman *técnicos*.

En las últimas elecciones han resultao varios muertos, algunos centenares de heridos y unos cuantos millares de apaleados en toda España.

Y dentro de doce días volverá el gobierno á dar pruebas de su *sinceridad* electoral con motivo de la renovación de concejales.

¡Buen negocio van á hacer los vendedores de *árnica*! Dentro de cuatro ó seis días no se encontrará una gota por un ojo de la cara.



Sor Inés muy afligida  
se sienta en el refectorio,  
pues no sabe ya qué hacer  
para vencer al demonio.

Cuatro cargas de fusiles  
y treinta arrobas de pólvora  
han cogido á los carlistas  
á orillas de Barcelona.

¡Mal principio! pues me temo  
que, con tan pícara sombra,  
han de llamarse ya á engaño  
los buhos y las cotorras.





El sátrapa de Liberto  
se encontró la otra mañana  
dos moros que iban vendiendo  
zapatillas musulmanas.

El uno era de Larache  
y el otro de Vélez-Málaga,  
y en cuanto los vio el Leguito  
de esta manera les habla:

—Hola, moritos; ¿queréis  
que apuremos unas cañas?

—*Jamatajá*, dice el uno.

—*Jamatajó*, el otro masca.

—No me habléis más en *latín*,  
que no entiendo una palabra.

Os pregunto si queréis  
*pimplar* aquí en esta *tasca*.

—Aláh es grande.

—Ya lo sé.

—Y en su santa ley nos manda  
que no probemos el vino.

—Pues enviarlo enhoramala,  
que al hacer tal prohibición  
no sabe por dónde anda.

Y sin más explicaciones

se metieron en la *tasca*,  
donde empinaron el codo  
como buenos camaradas;  
y cuando ya la embriaguez  
á los moros dominaba,  
les propuso el buen Leguito  
el secuestro de Sagasta,  
para llevárselo á Fez  
y encerrarlo en una jaula,  
hasta que hiciera de aquello  
una verdadera Jauja.

Los moros se entusiasmaron,  
apuraron otras cañas,  
y uno de ellos sacó el sable,  
creyendo ver á Sagasta,  
y resultó un parroquiano  
con un chirlo en una pata,  
armándose *in continenti*  
una feroz zaragata,

hasta que el peleón al moro  
le hizo rodar por la estancia.

¡Al empezar la *culebra*  
Liberto salió de *naja*!





*De jesuita hipocritorum  
Liberanos Dominum.*

Hermanitos en la Niña: Hoy que tenemos el país atestado de frailes y jesuitas, os voy á deslustrar acerca de lo que son estos últimos bichos pa que sepáis á qué ateneros cuando llegue el caso.

Según he leído yo en los libros de nosotros, ya en el año 1542 fueron expulsados de París los jesuitas, por haber perturbado el orden público. Algunos años después tuvieron que meterles mano la reina de Inglaterra, Portugal y los Países-Bajos, porque naide podía vivir con ellos. En 1564 tuvo que echarlos de nuevo el Parlamento francés *por corruptores de la juventud* y enemigos de las familias, del rey y del Estao.

En 1696 fueron expulsados de Holanda, *convictos* de haberle hecho estirar la pata al príncipe Mauricio. En Inglaterra fueron ahorcados el superior de los jesuitas y varios de estos, por haber tratado de volar el Parlamento con el rey y los menistros dentro. Venecia, Bohemia, Moravia, Polonia, el Japón y Malta, tuvieron que expulsarlos por perturbadores del reposo público. En 1723 los echó de Rusia Pedro el Grande, por lo mesmo.

El Papa Benedicto XVI les prohibió el oficio de *negreros* á que se dedicaban en las Indias, comprando y vendiendo esclavos. Los obispos de Portugal los excomulgaron en 1759. El Parlamento francés disolvió la *compañía* en 1762, por su moralidad perversa, destructora de toa prohibida,

perniciosa pa una sociedad viril, peligrosa pa la seguridad personal y *corruptora* pa too bicho viviente.

Distía nuestro mogigato Carlos III les metió mano en 1767, espantándolos de España como á una bandá de aves de rapina.

Con que ya veis, hermanitos, la clase de sujetos que están hoy en España como el pez en el agua, gracias á los gobiernos que nos han salio de veinticinco años á esta fecha, y mu particularmente á este de sacristanes que hoy tenemos.

Yo no sé á dónde iremos á parar, por que la piara jesuítica irá aumentando cada día más, y sólo Dios pue calcular lo que aquí va á ocurrir.

Ya conocéis la clase: Mucho ojo distía que venga la Niña y limpie en cuatro jopás toas las telarañas que nos han salio.

*De jesuita hipocritorum  
Liberanos Dominum.*

Os envía su bendición y echa un trago á vuestra salud,

FRAY LIBERTO.



¡Padre mío San Antonio!  
¡Virgen de la Concepción!  
que no encuentren los fusiles  
que escondidos tengo yo!



Después de seis meses se ha enterado el gobierno español de que aún hay en



Filipinas un grupo de soldados españoles que siguen luchando por la patria.

El general Ríos les ha enviado un comisionado para decirles lo que ha pasado y hacerles ver lo inútil que resulta ya su sacrificio.

¡Pero nada!

Ellos, como españoles de dignidad y vergüenza, no pueden creer que Filipinas haya sido entregada al enemigo sin defensa de ninguna clase.

¡Y eso que no saben que lo mismo se ha hecho con Cuba y Puerto-Rico, á pesar de los 300.000 mil hombres que allí teníamos!

El día que sepan esto se morirán de vergüenza aquellos valientes.

Un abrazo empujado

fray Liberto les envía

á esos héroes, que avergüenzan

á Sagasta y compañía.



El día en que la Niña  
venga á este pueblo,  
no logrará escaparse  
ningún mochuelo.  
Mata la araña,  
mátala con sandunga  
que no se vaya.

## CALENDARIO POLÍTICO

*Santo de hoy.*—Santa Regeneración y San Camelo, hermanos.

*Santo de mañana.*—San Ahiquedaeso.

*Cultos.*—Preces oficiales á Trampolla, para que permita al gobierno hacer algunas economías. *Solemnes honras* en la iglesia de la *Sinceridad* por el eterno descanso de los que murieron en las elecciones pasadas y de los que doblarán las uñas en las próximas. *Ayuno* forzoso de repatriados. *Los siete dolores* en Hacienda. *Bendición* de escapularios en Gracia y Justicia.

*Tiempo.*—Borrascoso por el Norte y Cataluña y calma chicha en el resto de España.



—Si consigo que llegue este ramito á manos del señor Alcalde, con seguridad pesco una plaza de barrendero honorario con dos pesetas diarias, que dedicaré á poner un cuartito á aquella.

¿Será verdad que las recepciones que da los jueves el general cristiano terminan siempre con una miajita de baile?

¡Ah, joven que estás bailando,

Al infierno vas saltando!

Como diría el P. Claret si viviera!



## CANTARES DE FRAY LIBERTO.



Anoche creyó Juanita  
sentir duendes en su casa,  
y era un teniente de cura  
que por el tejado andaba.

*Dame pan y dime tonto,*  
dice el antiguo refrán;  
y á él se amolda la gente  
que desgobernando está.

Quitate de esa ventana  
y no seas más *jill*.  
Al mirar á Polavieja  
acabaste para mí.

Si viene, como aseguran,  
pa San Isidro la Niña,  
empeñaré hasta la bota  
pa convidarla á rosquillas.



¡Llegó el momento, nostramo!  
El jaleo voy á armar.  
Aquí lo que falta es  
empezar á disparar!

Dicen que van á reunirse  
dos Tribunales de Honor:

uno por lo de la estatua  
y otro por la *suscripción*  
conque obsequiaron á Primo;  
el gran *pacificador*.

Ustedes no lo creerán,  
pero lo mismo hago yo.

El gobernador de Madrid anda ahora  
á vueltas con esa nube de pordioseros  
que hay siempre en las calles de Madrid.

Me parece bien que se atienda al necesi-  
tado y se persiga á la gandería que  
ejerce su industria pública ó privada-  
mente.

A la vez que se persiga al mendigo que  
molesta en la calle al transeúnte, hay  
que perseguir al fraile pediguño, á las  
monjas, á las beatas, á las hermanitas de  
los pobres, y otra infinidad de *ingenieros*,  
que no dejan vivir á nadie en su domi-  
cilio.

¡A trabajar todos los holgazanes!



A causa del original que se nos ha ve-  
nido encima á última hora, tenemos que  
aplazar para el número próximo la publi-  
cación de una carta de Miranda de Ebro,  
en que se trata de una historia antigua y  
de un robo de 105.000 duros.

Está buena, pero buena.

Los socialistas españoles han empeza-  
do á abrir los ojos, con motivo de la últi-  
ma charranada electoral que les ha juga-  
do el gobierno.

Ya era hora de que esos hermanitos  
comprendieran donde nos aprieta el za-  
pato.

Y de que la Niña tenga de hoy más  
nuevos adoradores.

Porque ella es el remedio  
de todos nuestros males,  
así como el espanto  
de todos los truhanes.



—¿Sabe osté, nostramo, como se las arregla ese Aguilando de Cilimprinas, pa dar á los *yankis* en la jeta, pa hacerles 140 prisioneros de una vez y pa cogerles cañones de tiro rápido?

—Pues discurriendo con la cabeza, armandoles emboscadas y sorpresas, y no dejándoles vivir de día ni de noche.

—¿Y por qué no hicimos nosotros lo mismo en Cuba, cuando aquellos desembarcaron?

—Pregúntaselo al general Blanco, que acaso pueda él explicártelo.

—Al general Blanco no puedo preguntarle ná, porque está muerto.

—¿Cómo muerto?

—Sí, señor. Cuando se declaró la guerra dijo que no saldría de Cuba más que vencedor ó muerto. Es así que no salió vencedor, luego debió salir *difunto*, y eso que anda por ahí debe ser su sombra.

—Mira, déjame en paz, que no estoy ahora para marrullerías.

## PASATIEMPOS.

### CHARADITA

*Primera dos en Madrid,  
un color tercera cuatro,  
y el todo deja en pelota  
al que tiene cuatro cuartos.*

### FUGA DE VOCALES

P.r. pr.b.r.l. q.. q...r.  
P.l.v..j. . l.s s.l.d.d.s  
.n l.g.r d. .n b..n ch.r.z.  
l.s d.r. n .sc.p.l.r..

### Solución á las anteriores.

A la charada: *Cómico.*

A la fuga de vocales:

Hirióle amor con su azote,  
no con su blanda correa,  
y en tocándole al cogote  
aquí lloró Don Quijote  
ausencias de Dulcinea  
del Toboso.



## EL CENCERRO-CARRIL

Los señores administradores de periódicos, revistas y obras editoriales que estén bien con sus intereses, deben tomar nota de los *ingenieros* que van hoy en la *perrera*, y huir de ellos como el diablo de la cruz.

Juan García Pelaez, de Alcaudete; José Franco, de Aracena; Ana María Castillo, de Albacete; Antonio Magan y Dolores Caleró, de Alicante; Rafael Ariza, de Baena; Manuel Cordon, de Cabra; Eugenio García y Valentín Hernández, de Cáceres; José María Ortiz y Emilio O. Martos, de Guadix; Andrés de Casa, de Huelva; Ramón Salazar, de Lérida; Mariano Iñiesta, de Murcia; Manuel Terroba, de Ronda y Diego de Haro, de Vera.

Aquel que á estos *ingenieros*  
intente fiarles algo,  
haga desde luego cuenta  
que se queda de *secano*.

## EL CENCERRO PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

Los señores corresponsales de EL CENCERRO que no envíen la liquidación de su cuenta en los ocho primeros días de cada mes, dejarán de recibir el paquete de costumbre desde el número siguiente á aquella fecha.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo.